

# Aprendiendo a reciclar



Cada vez somos más conscientes de la necesidad de reducir nuestros desperdicios y reciclar la basura. Sin embargo, parece que aún no lo hacemos bien. Mientras la UE fija en un 45% la recuperación de los desechos para el año 2020, en España el porcentaje de basuras recuperadas se encuentra en el 29%, muy por debajo de nuestros vecinos más cercanos, Portugal y Francia, con un 34% y un 41% respectivamente y, a años luz del 66,1% de Alemania, según Eurostat, la oficina de estadística europea.

MARIÁN LEZAUN

✉ [marianlezaun@gmail.com](mailto:marianlezaun@gmail.com)

🐦 @mlezaun

**H**EMOS AVANZADO MUCHO, pero la gestión eficaz de los desechos tiene que seguir siendo un asunto prioritario para el Gobierno que cuenta con diversos planes al respecto, desde la prevención en origen a la recuperación y el tratamiento.

Muchas veces cuando depositamos la basura en el contenedor nos asustamos ante la cantidad de desperdicios que hemos generado en un solo día. También ocurre cuando organizamos la compra en casa y vemos las montañas de plásticos y cartones que tendremos que eliminar.

Según las cifras de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales la generación de residuos sólidos urbanos llegó a 53,1 millones de toneladas en España en 2017. Esto supone que cada uno de nosotros generamos 1,2 kilogramos de basura al día, es decir unos 438 kilos al año por ciudadano. Aunque esta toma de conciencia es un primer paso para cambiar las cosas y, en la medida de lo posible, reducir el consumo de productos envasados y empaquetados, nuestras actuaciones siguen siendo insuficientes.

**En España en 2017 se reciclaron el 77,1% de los envases de plástico, latas, bricks y envases de papel y cartón, según Ecoembes**

**Cosas por hacer.** Para los expertos, una cosa es que hayamos logrado grandes hitos desde la aprobación hace ya veinte años de la primera Ley de Envases y Residuos de Envases y otra que estemos cumpliendo con las necesidades medioambientales y protegiendo el entorno de nuestros excesos. Así, pese a esos avances aún quedan muchas cosas por mejorar si queremos alcanzar los estándares fijados por la Unión Europea para convertir el reciclaje en una de las soluciones de la llamada economía circular. Es decir, conseguir que casi la mitad de los desechos municipales e industriales vuelvan a la cadena de producción y no terminen contaminando suelos, océanos y bosques. Se trata de huir del modelo de consumo basado en 'usar y tirar' y apostar por otro basado en la prevención, la reutilización, la reparación y el reciclaje que permiten dotar a los materiales de una segunda vida. Para eso se necesita también que las empresas fabriquen productos reutilizables y con posibilidades de reparación, porque no siempre es así.

Por su parte, asociaciones como Greenpeace han declarado su propia guerra al plástico y han lanzado una ambiciosa campaña para luchar contra los envases de un solo uso que invaden las superficies comerciales, los res-



## Cada cosa en su sitio

**C**ADA tipo de residuo doméstico cuenta con un contenedor específico. Existen multitud de páginas web para ayudarle a resolver sus dudas para no contaminar la cadena del reciclaje.

**Contenedor amarillo:** Envases vacíos, botellas y envases de plástico, envases de brick, latas de refrescos, latas de conservas, envases de yogur, bandejas de corcho blanco (porexpan), bolsas de plástico, plástico film, botes de desodorante, tubos de pasta dentífrica, tapas de plástico o metal...

**Contenedor azul:** Periódicos, revistas folletos e impresos, libros que no se pueden reutilizar, álbumes, cuadernos (sin espiral y sin grapas), hueveras de cartón, papel de cocina o cualquier papel mojado con agua, bandejas de cartón, bolsas de papel. Todo tipo de papeles, cajas y embalajes plegados.

**Contenedor marrón:** Materia orgánica (restos verdes, fruta, verdura, carne, pescado, restos cocinados, productos lácteos...), todo tipo de bioresiduos alimenticios y de cocina procedentes de hogares, restaurantes, servicios de restauración colectiva y establecimientos de venta, así como flores y plantas verdes o secas, cáscaras y conchas, frutos secos y posos de café.

**Contenedor verde:** Papel de cocina sucio, pañales, artículos de higiene (bastoncillos, algodones, compresas, etc.), colillas, espejos rotos, cerámica, menaje de cristal, menaje de cerámica, restos de barrido doméstico, cintas de vídeo, etc.

**Contenedor naranja:** Aceite usado, que debe introducirse en algún envase.

Además, existen servicios de alquiler de contenedores específicos para recuperar los restos de demoliciones o los restos de podas. También, en algunas ciudades se instalan depósitos para ropa usada y las pilas y baterías. Las farmacias, por su parte, se encargan de recoger los restos de medicamentos usados, que conviene depositar con el envase original e incluso con el prospecto para hacer más efectivo su tratamiento posterior. Para los residuos voluminosos cada comunidad suele contar con sus propios servicios y lo mismo ocurre con la recogida de electrodomésticos y aparatos electrónicos.

## Para saber más

Existen numerosas guías e instrumentos *online* para gestionar de manera eficaz nuestros recursos.



**Guerra a los plásticos.** Greenpeace ha puesto en marcha una campaña para concienciar sobre la necesidad de reducir el consumo de envases, especialmente el consumo de plásticos, y ha editado una guía para concienciar y dar consejos sobre cómo hacerlo.

► <http://cort.as/-9h0B>



**Cada residuo en su lugar.** Ecoembes, la entidad encargada del reciclaje de los envases y embalajes en España, ofrece en su web numerosos consejos para poder hacer bien las cosas. En sus guías te resuelven cualquier duda que puedas tener.

► <http://cort.as/-BsAW>



**El Ministerio de Transición Ecológica** tiene en su página web toda la normativa que afecta a la recuperación y gestión de los residuos en España y en Europa.

► [http://cort.as/-Bj\\_B](http://cort.as/-Bj_B)



El objetivo es conseguir que casi la mitad de los desechos municipales e industriales vuelvan a la cadena de producción y no terminen contaminando.

## Navarra, pionera



**A**LGUNAS comunidades se han adelantado a la normativa y, por ejemplo, en Navarra se ha incluido por primera vez en un texto legislativo una cuota mínima de envases reutilizables para tiendas, supermercados y hostelería. A partir del año 2028, el 15% de los envases de bebidas a la venta en comercios deberán ser reutilizables. Además, el 80% de la cerveza, el 70% de los refrescos y el 40% de las aguas ofrecidas en bares y restaurantes deberán servirse en envases reutilizables. La Comunidad Foral pretende también eliminar las bolsas de plástico, las cápsulas de café o los cubiertos reutilizables, entre otros productos. Está por ver cómo se lleva a la práctica.



Las campañas de educación y de sensibilización son muy importantes, especialmente si se hacen desde la infancia.

➔ rantes y los domicilios y que suponen una amenaza para el medioambiente. Y es que, comprar una manzana envuelta en plástico o 100 gramos de lechuga en una caja no deja de ser, cuando menos, un problema ecológico. Pero las dimensiones de las familias de hoy día y, en definitiva, las demandas de los consumidores, no dejan de crear este tipo de productos que terminan, la mayoría de los veces, en el contenedor equivocado porque aún son muchas las dudas que los ciudadanos tenemos a la hora de depositar las basuras. ¿Sabemos dónde hay que depositar el papel de aluminio o las toallitas desechables? En este sentido, según los expertos, las campañas de educación y de sensibilización son muy importantes, especialmente si se hacen desde la infancia porque ese hábito temprano tiende a calar mejor en los consumidores.

## Cuando depositamos la basura en el contenedor nos asustamos ante la cantidad de desperdicios que hemos acumulado en un solo día



2016, en el contenedor azul.

Por su parte, Ecovidrio, la entidad del reciclaje del vidrio, cerró 2017 con un incremento del 5% en la recogida selectiva a través del contenedor verde. En total, 789.235 toneladas de residuos de envases de vidrio, que suponen 16,9 kilos y unos 64 envases reciclados por cada ciudadano, es decir, un incremento constante en los últimos años con crecimientos por encima del 4%. Las mejoras en el reparto de contenedores, las acciones intensivas en el sector de la restauración, las distintas campañas de sensibilización y el lanzamiento del nuevo Plan Trienal de Prevención y Ecodiseño, claves del segundo año del Plan Estratégico 2016-2020, son parte de este éxito tan necesario.

En el caso del papel, las noticias no son tan buenas. Muchas de las empresas que se encargan del reciclaje del papel están asociadas en Repacar. Su director general, Manuel Domínguez, lamenta que “en los últimos años la calidad del residuo recogido ha empeorado”. Desde la asociación reclaman una mejora de la gestión mediante el mantenimiento de los contenedores, incluyendo un proyecto de cierre de tapas para evitar los hurtos; retomar las rutas puerta a puerta para el pequeño comercio; o establecer mecanismos de corrección por impropios cuando el recuperador receptiona el material. Además de retomar las campañas de educación y concienciación que no están siendo tan activas. Según explica Domínguez, “el modelo español ha sido un referente para el resto de los países europeos, pero en los últimos años se ha descuidado la presencia de contenedores y eso ha impactado sobre la calidad de los residuos que se recogen. Por ello sería conveniente avanzar, dar un paso más allá, y establecer una gestión pública para los residuos generados por los ciudadanos y que las empresas privadas gestionen los residuos generados por las actividades económicas, por un canal diferenciado”. ●

### Datos esperanzadores.

Gracias al esfuerzo ciudadano, en 2017 en España se reciclaron el 77,1% de los envases de plástico, latas, bricks y envases de papel y cartón, según Ecoembes, que es la organización encargada de la recuperación de estos residuos en nuestro país. En total, cada habitante depositó 13,96 kilos de envases en el contenedor amarillo, lo que supone un 5,76% más que el año anterior y 16,1 kilos, un 3,87% más que en





**JEAN-BERNARD AUDUREAU,**  
director de Comunicaciones. Portavoz  
de Asgeco

✉ [asgeco@asgeco.org](mailto:asgeco@asgeco.org)  
 f Asgeco  
 @Asgeco

## Los consumidores responsables transforman los residuos en recursos

**A**DOPTAMOS conductas que favorecen la corresponsabilidad con nuestro entorno natural y socioeconómico a través de nuestros hábitos de consumo? En muchos casos, el consumidor no es consciente del gran poder que puede ejercer sobre el mercado. Actuar de forma responsable como agente activo, y no pasivo, puede ser su mejor herramienta.

Los actuales modelos económicos de producción han influido en la sociedad a la hora de consumir productos y servicios de manera excesiva e innecesaria, lo que repercute en la sostenibilidad medioambiental y en un gran perjuicio global. Despilfarramos los recursos naturales de nuestro planeta, gastando sin contar materias primas, energía fósil y agua para producir productos u ofrecer servicios que desaprovechamos además en gran parte.

Un cambio en los hábitos de consumo sostenible es deseable, en el cual el consumidor pueda ejercer un papel activo por el poder de su compra, y en el que, combinando los actos de consumo con criterios de sostenibilidad, solidaridad y racionalización, contribuya de una forma más eficaz a crear un nuevo modelo de producción.

El actual sistema de producción, junto con la publicidad agresiva, ha querido convertirnos en personas pasivas con hábitos de consumo irracionales de “usar y tirar”. No obstante, cada vez hay más consumidores que se sienten responsables de las consecuencias ecológicas y sociales de sus actos, lo que se traduce en un cambio en sus hábitos.

De este modo, los consumidores responsables son más conscientes de su rol activo en la sociedad buscando opciones y alternativas para asumir mejor los efectos positivos o negativos de sus acciones. Estos pequeños actos diarios y cotidianos son fundamentales para conseguir un mundo más sostenible. Así se materializa nuestro compromiso con una transición efectiva hasta la economía circular, que se presenta como un sistema de aprovechamiento de recursos donde prima la reducción, la reutilización y el reciclaje de los recursos.

La economía circular se dirige a los actores públicos encargados del desarrollo sostenible y del territorio, a las empresas que buscan resultados económicos, sociales y ambientales y a la sociedad que debe interrogarse acerca de sus necesidades reales.

La excesiva generación de residuos es uno de los problemas más importantes a los que se enfrentan las sociedades modernas. La cantidad tan ingente de desperdicios que hay que gestionar para minimizar sus impactos ambientales en el medio suponen un reto que requiere de la implicación de cada uno de nosotros. Las administraciones públicas, las empresas y los consumidores

debemos asumir nuestra responsabilidad compartida y comprometernos todos con la modificación de ciertos comportamientos y hábitos.

La correcta gestión de los residuos es un requisito imprescindible y prioritario para poder conseguir un verdadero desarrollo sostenible, en el que no esté ligado el crecimiento económico a un mayor consumo de materiales y energía. Para ello, hay que cambiar la visión de los residuos como basura, algo inservible o mero coste, para contemplarlos como recursos que pueden ser reutilizados y aprovechados como nuevos materiales o valorizados energéticamente.

En este caso, los consumidores responsables dejan de ser el último eslabón de la cadena de producción/distribución/consumo, y se convierten en el punto central del sistema económico circular por ser el que transforma el residuo en recurso, reinyectándolo en el sistema mediante la recogida selectiva.

En consonancia con el lema “quien contamina, paga”, la normativa ha introducido desde hace 20 años el concepto de “Responsabilidad ampliada del productor” que transfiere el coste y la obligación de gestión de los productos que con su uso se convierten en residuos a sus fabricantes, para promover la prevención y la mejora en su reutilización o reciclaje.

Los Sistemas Integrados de Gestión (SIG) de residuos son organizaciones privadas sin ánimo de lucro, iniciadas por los fabricantes de un sector sujeto a esta “reponsabilidad ampliada”, que se encargan de organizar la recogida selectiva y recuperación de los residuos en España, como pueden ser Ecoembes (para los envases de plástico, papel y cartón); Ecovidrio (para los envases de vidrio); Sigre (para los envases de medicamentos y medicamentos caducados); Ambilamp (para lámparas y luminarias); Ecopilas (para pilas, acumuladores y baterías usadas), etc.

La finalidad básica de un Sistema Integrado de Gestión (SIG) es organizar la recogida selectiva y recuperación de residuos, siendo la instalación, mantenimiento y recogida de los distintos contenedores u otros puntos limpios competencia de los ayuntamientos.

La ambición, compromiso, y obligación de las empresas y administraciones debe ser minimizar el uso de materias primas y facilitar su reutilización o reciclaje. Eso pasa por el impulso al I+D, al ecodiseño de los productos, a su eficiencia y sostenibilidad, hasta la constante mejora del propio sistema de recogida selectiva y tratamiento.

El sistema es de hecho perfecto, no reciclamos todo y no lo reciclamos tan bien como podríamos. El sistema de recogida es muy dependiente de la cantidad y calidad de la selección, cuya responsabilidad recae en los consumidores, tanto dentro de sus hogares, como también en sus lugares de trabajo o en la propia calle, en los cuales encontramos cada vez más contenedores o basuras que permiten separar nuestros residuos.

El actual modelo de producción y gestión de recursos, bienes y servicios que busca potenciar un consumo a corto plazo está llevando al planeta a una situación insostenible. El sistema económico vigente se desmarca diametralmente del ciclo de vida de la naturaleza y choca contra el desarrollo sostenible, enfocado al largo plazo. En la transición hasta un nuevo modelo, el compromiso activo de los consumidores responsables, también ciudadanos concienciados, se ha vuelto no solo indispensable pero sobre todo promotor.

**«La correcta gestión de los residuos es un requisito imprescindible y prioritario para poder conseguir un verdadero desarrollo sostenible»**

“Educación financiera en la era digital”

